

subasta en la GACETA DE PUERTO-RICO y en algunos de los periódicos de la Capital y de la cabeza del partido (si lo hubiese en ésta) por término de quince días así como verificar la concitacion del deudor ante uno de los Escribanos del Juzgado á que pertenezca el pueblo en que radique la finca en la forma en que se celebren las subastas voluntarias; pero sujetándose á las disposiciones que rigen respecto á las judiciales en lo que se refiere al precio en que podrá efectuarse la enagenacion. Siendo conformes las partes se tomará por tipo para la subasta la tasacion hecha al constituirse el préstamo, nombrándose en otro caso peritos que verifiquen nueva evaluacion.

Art. 34. Hecho el pago por el deudor antes de celebrarse el remate se suspenderán los procedimientos y caso contrario el Juez aprobará la subasta y declarará rescindiendo el préstamo.

Art. 35. Con el precio del remate se pagarán el capital prestado y réditos vencidos hasta la fecha del pago al Banco, los gastos de subasta y enagenacion y un 3 por 100 del capital que como reembolso anticipado recibirá el Banco por la rescision.

Art. 36. El secuestro y enagenacion á que se refieren los artículos que anteceden no se suspenderán por demandas que no se funden en títulos anteriormente inscritos ni por la muerte del deudor ni por declaratoria de quiebra ó concurso del mismo ó del dueño del inmueble hipotecado.

Art. 37. Vendida la finca y sin perjuicio de la accion que pueda corresponder al deudor ó á tercero perjudicado la que podrá ejercitarse en el juicio oportuno, el rematador de la finca pagará al Banco en el término de quince dias todo cuanto se le deba por razon del préstamo. El sobrante quedará á disposicion del Tribunal para que lo distribuya conforme á derecho.

Art. 38. Cuando una finca hipotecada cambie de dueño queda de derecho subrogado el adquirente en todas las obligaciones que por razon de ella hubiere contraido su causante con el Banco. Dicho comprador deberá dar á éste conocimiento de su adquisicion dentro de los quince dias subsiguientes: de no hacerlo le perjudicarán los procedimientos que aquél dirija contra su causante por cobro de su crédito. Presentará así mismo en el término de tres meses en la Secretaría del Banco certificacion formal del Registro de la propiedad creditiva de hallarse inscrita á su nombre la finca hipotecada.

Art. 39. El incumplimiento de las obligaciones del anterior artículo dará derecho al Banco para exigir el reembolso íntegro del préstamo, intereses é indemnizacion del 3 por 100 del capital adeudado.

Art. 40. A mas de las obligaciones impuestas por el artículo 38 al comprador de fincas hipotecadas al Banco la tendrá tambien el vendedor de las mismas (ora sea el deudor primitivo que contrató con el Banco ora el que se haya subrogado en su lugar por virtud de una compra anterior) de dar igualmente cuenta á dicho establecimiento de la enagenacion total ó parcial que de aquella verifique dentro del término de un mes y aun en el caso de estar corriente el pago de las anualidades. De no hacerlo, el Banco podrá exigirle por accion personal contra todos sus bienes, el reembolso íntegro del préstamo y el pago de la indemnizacion del 3 por 100 ó por accion real y personal si la enagenacion de la finca hipotecada hubiese sido parcial.

Art. 41. Los deudores del Banco deberán poner en conocimiento de éste, dentro del plazo de un mes los menoscabos que por cualquier causa sufra el inmueble hipotecado ó cuanto le haga desmerecer de su valor ó ponga en duda ó prive al deudor de su derecho de propiedad.

CAPITULO III.

De las cédulas hipotecarias.

Art. 42. Las cédulas hipotecarias son los títulos emitidos por el Banco en representacion de los préstamos concedidos por el mismo con garantia de inmueble de conformidad con la presente instruccion. Estas cédulas estarán representadas por títulos cortados de un registro matriz é irán firmados por el Gobernador ó Sub-gobernador, un Consejero y el Cajero llevando además el sello del Establecimiento.

Art. 43. Estas cédulas á más de la garantia común representada por el activo del Banco tienen como hipoteca especial sin necesidad de inscripcion y en cuanto se refiere á los intereses y al capital todos los bienes que á dicho Banco se hipotequen ó traspasen conforme á ésta instruccion.

Art. 44. El importe de las cédulas no podrá exceder nunca del de los préstamos concedidos ni podrá tampoco crearse por un valor inferior al de 100 pesos.

Art. 45. El importe del cupón y el tanto de amortizacion de las cédulas hipotecarias que se emitan por razon de préstamo no será nunca mayor que el importe de la renta líquida anual que por término medio produzcan en un quinquenio los inmuebles ó resídúos y tomados en hipoteca como garantia del mismo préstamo. El cómputo se hará siempre relacionando entre sí el préstamo, el rendimiento del inmueble hipotecado y la anualidad de las cédulas que con ocasion de aquel se emitan. Esta anualidad podrá ser en cualquier tiempo inferior á la renta líquida anual de los respectivos inmuebles hipotecados como garantia del préstamo y para la emision de las cédulas.

Art. 46. Las cédulas hipotecarias, sus cupones y las primas si las tuviesen producirán acciones ejecutivas

en los términos prevenidos en la Ley de Enjuiciamiento Civil.

Art. 47. El Consejo del Banco fijará el tipo, la época y la forma de pago de intereses de las cédulas.

Art. 48. Las cédulas serán reembolsables á la par y por sorteo sin que pueda ex girarse el capital hasta que le corresponda su amortizacion. Cada amortizacion comprenderá el número de cédulas necesarias para que el importe de las que queden en circulacion no excedan del montante de lo que al Banco se adeude por los préstamos. En su consecuencia empleará anualmente en amortizar sus cédulas todas las sumas que reciba de los deudores por amortizacion de capital prestado.

Art. 49. Las cédulas serán todas al portador y llevarán cupones semestrales y talones.

Art. 50. El Banco reconoce como único propietario de las cédulas ó de los cupones al portador de unos ú otros valores. El Banco no podrá aceptar ninguna oporecion judicial por parte de un tercero al pago de una cédula hipotecaria ó cupones de la misma á no ser que por el solicitante se hayan llenado las formalidades que la Ley exige para retener el pago de los títulos del Estado al portador y sus cupones.

Art. 51. Si algún deudor reembolsase en efectivo su deuda anticipadamente, el Banco deberá retirar de la circulacion cédulas hipotecarias ya emitidas por un valor igual á la suma ya reembolsada á no ser que en este intervalo dicha suma haya sido prestada ó se preste de nuevo y se encuentre garantizada por una nueva hipoteca.

Art. 52. El sorteo de las cédulas hipotecarias se efectuará públicamente.

Art. 53. Se fijará en el domicilio del Banco insertándose además en la GACETA DE PUERTO-RICO, y en otros dos periódicos de la Capital la lista de los números sorteados con expresion de los á que han correspondido reembolso. Los sorteos se verificarán en 2 de Enero y 2 de Julio de cada año y desde este momento dejarán de devengar intereses las cédulas premiadas. Los reembolsos comenzarán á efectuarse en 15 de Enero y en 15 de Julio respectivamente.

Art. 54. Las cédulas hipotecarias que ingresen en la Caja del Banco por efectos de reembolsos anticipados se sellarán con un timbre especial y solo podrán ponerse nuevamente en circulacion con la autorizacion previa del Consejo sin exceder de los límites fijados para la emision total. Estas cédulas entraran en los sorteos sucesivos.

Art. 55. El pago de los intereses vencidos que no haya sido reclamado cinco años despues del vencimiento, deja de ser exigible.

CAPITULO IV.

De las obligaciones especiales.

Art. 56. Las obligaciones especiales serán los títulos emitidos por el Banco por los préstamos que haga de conformidad con la facultad 7ª del artículo 3º por las operaciones á que se refieren las facultades 4, 5 y 6 del mismo. Los préstamos podrán hacerse en metálico ó en obligaciones según convenga. El interés de éstas obligaciones, sus primas ó lotes y su amortizacion se fijarán en las cédulas de emision. El capital, el interés y las primas ó premios además de la garantia general del haber del Banco tendrán la especial á que se refiere el artículo 4º. Las obligaciones son reembolsables á la par bien á vencimiento fijo bien sin plazo determinado y por medio de sorteo. La emision de obligaciones se regirá por las mismas reglas que las de las cédulas hipotecarias, siéndoles aplicables los artículos 42 párrafo 2º y 44, 46 y 47 á 54.

CAPITULO V.

De los derechos de la Sociedad.

Art. 57. Toda accion judicial deberá establecerse en San Juan de Puerto-Rico, domicilio legal del Banco Español de Puerto-Rico ante la jurisdiccion ordinaria con sujecion á la legislacion civil ó mercantil según corresponda atendida la naturaleza de los asuntos objeto de la demanda pero teniendo muy presentes las especialidades y derechos que por esta Instruccion se establecen.

Art. 58. En el caso de robo, hurto ó extravío de una ó varias cédulas hipotecarias podrán los interesados entablar la accion que les corresponda ante el Tribunal competente con arreglo á las disposiciones comprendidas en el libro XII parte 2ª del Código de Comercio mandado observar en Puerto-Rico por Real Decreto de 28 de Enero de 1886.

Art. 59. Dictada por los Tribunales la declaracion de nulidad de las cédulas sustraídas ó extraviadas en la forma prescrita en el artículo 562 del Código citado, el Banco expedirá y entregará duplicados de las mismas á sus legítimos dueños con arreglo al artículo 563 del mismo Código. Entre tanto que no se haga esta declaracion el Banco se limitará á cumplir las órdenes que dicen aquellos Tribunales sobre retencion así del capital como de los intereses de dichas cédulas.

Art. 60. Los que creyeren necesario como medida de precaucion asegurar sus derechos ó hacer valer la prelación que tengan respecto á terceros sobre cédulas emitidas por el Banco se dirigirán al Tribunal competente y las providencias que de él emanen con este motivo producirán el efecto de que el Banco no haga pago, entrega, ó transferencia alguna hasta que sea

autorizado para ello por providencia judicial. Lo mismo se observará respecto á retenciones ordenadas por las Autoridades administrativas.

Art. 61. El Banco no tomará parte en estas cuestiones á no ser que se le infieran ó se le puedan inferir perjuicios. En tal caso podrá depositar los valores objeto de la reclamacion en Arcas reales ó en cualquier establecimiento que en adelante autoricen al efecto las leyes ó conservarlos hasta que se levante la reclamacion acordada poniéndolo en conocimiento del Juez ó Autoridad competente. Si en el intermedio venciere el plazo en que deba ser reintegrado un préstamo se viese el Banco en el caso de hacer un pago con los valores objeto de la oposicion no estará obligado á satisfacer intereses.

Art. 62. No podrán bajo concepto alguno paralizar la gestion del Banco ni las reclamaciones de tercero ni la muerte del deudor ó del propietario ni la declaracion de quiebra ó concurso de acreedores de los interesados en el mismo Establecimiento. Este podrá hacer valer su derecho de preferencia sobre los bienes que haya recibido en prenda ó hipoteca contra un tercero cuyo derecho fué ignorado por el Banco al celebrar el contrato en que estipuló la garantia. El Banco tiene así mismo el derecho de vender los bienes que le hubiesen sido dados en garantia despues del vencimiento del plazo estipulado ateniéndose á las leyes y á las disposiciones especiales de la presente instruccion, pero deberá entregar á los herederos, acreedores ó Síndicos las sumas que resulten sobrantes despues de haberse reembolsado íntegramente su crédito.

Art. 63. Lo prescrito en los artículos precedentes subsistirá en toda su fuerza y vigor aún despues de terminada la concesion por todo el tiempo necesario para la definitiva liquidacion de las operaciones hipotecarias. Madrid, 8 de Agosto de 1896.—CASTELLANO.

—Hay un sello en tinta azul que dice: "Ministerio de Ultramar."

Lo que se inserta en el PERIÓDICO OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, 28 de Agosto de 1896.—El Administrador Central, Antonio de Olózaga. [43]

El Ilmo. Sr. Intendente general de Hacienda, en 12 del corriente me dice lo que sigue:

"Por el Ministerio de Ultramar, bajo el número 389 y con fecha 10 de Agosto próximo pasado, se comunica al Excmo Sr. Gobernador General la Real orden que sigue: — Visto el acuerdo del Ayuntamiento de Bayamón, que solicita se condonen ó al menos se rebajen las multas impuestas por la Administracion ante las faltas cometidas en las declaraciones prestadas por algunos propietarios al formarse el amillaramiento de dicho término municipal: Considerando que la mayoría de las declaraciones acusan en los propietarios un desconocimiento de tal Ley y sus preceptos demostrado despues ante la Comisión administrativa nombrada al efecto; S. M. el Rey en su nombre la Reina Regente del Reino, de conformidad con lo informado por la Intendencia general de Hacienda de esa Isla, y por razones de equidad, ha tenido á bien disponer se condone el sesenta por ciento de las multas impuestas á los contribuyentes que las hagan efectivas dentro del plazo de cuarenta dias desde la fecha en que se publique oficialmente esta resolucion. — De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Y acordado el cúmplase por S. E. con fecha de ayer, lo traslado á V. S. para su conocimiento y demás efectos".

Lo que se inserta en tres números consecutivos del PERIÓDICO OFICIAL para conocimiento de los interesados y efectos que correspondan.

Puerto-Rico, 15 de Septiembre de 1896. — El Administrador Central, Antonio de Olózaga. [106, 3-2]

INTERVENCION GENERAL

DE LA ADMINISTRACION DEL ESTADO DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

DON ALEJANDRO INFESTA Y GARCIA, Jefe de Administracion de 3ª clase é Interventor general de la Administracion del Estado.

Hago saber: que habiéndose extraviado la carta de pago correspondiente al Cargareme número setenta y ocho por valor de quinientos pesos representados por cinco billetes del Tesoro números seiscientos ochenta y cinco al seiscientos ochenta y nueve con los cupones de veinte y uno al treinta y dos inclusive, expedida por la Tesorería General de esta Isla en quince de Febrero de mil ochocientos ochenta y seis á favor de Don Carlos B. Meltz para responder al contrato de impresiones de la GACETA OFICIAL del Gobierno de esta Provincia, cuyo servicio le traspasó Don José J. Acosta, habiendo ingresado dicha suma en concepto de Depósito Gubernativo; el Ilmo. Sr. Intendente General de Hacienda de acuerdo con este Centro ha tenido á bien disponer se publique el extravío del expresado documento en quince números consecutivos de la GACETA OFICIAL para general conocimiento, procediéndose á su anulacion si cumplido dicho plazo no se verifica reclamacion alguna ante esta oficina.

Puerto-Rico, 22 de Agosto de 1896. — Alejandro Infesta. [1267]